



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

La compasión

Por Jorge A. Oriza Vargas © 168-2013

Hay conceptos relacionados con algunas virtudes y valores, que son particularmente importantes en culturas orientales, como es el caso de *la compasión*, que parecen no tener lugar en la sociedad occidental contemporánea.

“La compasión... va más allá del simple hecho de sentir lo que pueda estar sintiendo otra persona (empatía) e incluye el interés y la predisposición sincera a hacer algo para aliviar el sufrimiento de los demás”¹.

En relaciones de causa y efecto, ser compasivo es una actitud, una predisposición sincera, que desde nuestro punto de vista, es en primer lugar, la resultante de diversas variables psicológicas. La primera, una madurez o inteligencia emocional, que nos de la fortaleza emocional, para involucrarnos con el sufrimiento de otras personas. Si no tenemos una sólida autoestima, seguridad y confianza en nosotros mismos, difícilmente podríamos voltear hacia el sufrimiento de otros.

Por eso, como vemos, demanda de un muy buen desarrollo de inteligencia emocional, porque además de la madurez personal en la que se apoya, requiere de una verdadera empatía, apoyada en el *valor de la comprensión* de los demás.

Se apoya entonces, también, en valores importantes como la comprensión, asociada asimismo a los valores del amor y de la amistad. También, el valor del respeto a la dignidad del ser humano, está en la base de una actitud compasiva, pues al reconocer la dignidad de nuestros semejantes, podemos involucrarnos e incluso preocuparnos por ellos; la solidaridad y algunos otros valores, podrán estar relacionados con la compasión (recordemos de la cápsula anterior, la idea de las interrelaciones entre diversos valores).

Por lo anterior, si bien la compasión es el resultado de algunas variables psicológicas, vemos que es una conducta con un profundo sentido ético; podemos ver que está directamente asociada a un alto nivel de coherencia con valores fundamentales, como el amor, la comprensión y el respeto.

Sin embargo, si bien en ocasiones parece preocuparnos y generarnos tristeza la situación de nuestros semejantes (en nuestra sociedad contemporánea hay tantos casos de verdadera pobreza y miseria), no damos por lo general el paso hacia la compasión, porque entre otras cosas, la compasión *genera compromiso*. Hacer algo para aliviar -como veíamos en la definición del segundo párrafo- el sufrimiento de otra persona, nos compromete a hacer algo; compromete nuestro tiempo y algunas

¹ Daniel Goleman: *Emociones Destructivas*; Editorial Vergara 2003. 1ª Edición, p. 96. Definición tomada de una charla entre el Dalai Lama, Owen Flanagan y Daniel Goleman, sobre este tema, tan familiar entre los Budistas.

veces, nuestros recursos, y seguramente eso nos limita a dar el siguiente paso de compasión, no obstante que hayamos sido empáticos.

¿Por qué otra razón en nuestra sociedad occidental no somos compasivos, si fuimos educados de manera importante en una cultura de valores "cristianos", en donde el amor al prójimo nos es inculcado desde nuestra niñez?

Seguramente hay muchas razones; aporto algunas, desde mi muy particular punto de vista.

- La más importante, es el profundo sentido materialista, consumista, del modelo económico prevaleciente en la mayoría de países de occidente. Esta compleja realidad económica, que destaca valores materiales, por encima de valores humanos; que destaca jerárquicamente a las personas en razón al "tener" no al "ser", nos ha hecho altamente insensibles al dolor y al sufrimiento de nuestros semejantes. Si somos insensibles, por eso no somos empáticos, y menos solidarios y compasivos.
- Producto de la situación anterior, somos inducidos a ser profundamente egoístas, y en gran medida, porque es indispensable enfocarnos más al "yo" y no al "amor al prójimo", para sobrevivir, para "tener" lo indispensable. Mucho se puede decir -por supuesto- al respecto. Pero es un hecho, consumir para tener una imagen que pueda ser reconocida por la sociedad y darnos estatus y sobre todo, trabajo y supervivencia; "forzados" por el medio, a ser consumistas. Inducidos a siempre pensar en "negocio" "utilidad" "rentabilidad", por encima del "bien común". Una cultura de "winers" y de "losers" inducida por los países poderosos, difícilmente motiva a ser comprensivos o compasivos con los "losers"...(¡!).
- Finalmente, nos han hecho insensibles al dolor del prójimo, mediante una sistemática inducción a la violencia; a aceptar el crimen "por causas legítimas"; los "buenos" pueden matar a los "malos", y esto está en la educación de los ciudadanos de todas las edades desde los medios de comunicación. ¿Podrá ser compasivo, alguien educado para "matar" legítimamente a los "malos"? Parece que la cultura occidental nunca creyó en el 5º mandamiento de la ley de Moisés, en el antiguo testamento; y en el nuevo testamento, creo que **Jesús** siempre indujo a sus seguidores hacia una conducta de la humildad, del perdón, -incluso a sus "enemigos"- no se diga de la compasión por los pobres y por quienes sufren. Pregunto, ¿cuál es la *responsabilidad social* de quienes representan a las religiones occidentales, en esta sociedad materialista, de violencia y "guerras legítimas"? En fin, ojalá y la compasión aparezca algún día en nuestra sociedad. Dejo a usted la mejor opinión sobre este tema.

Jaov'



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.